



Dos momentos de las sesiones formativas en las que los profesores de la Grande Obra de Atocha aprenden las posibilidades pedagógicas de los equipos informáticos. / LA OPINIÓN

El colegio será el primero de la ciudad en beneficiarse de una iniciativa de su fundación

Amancio Ortega dotará de portátiles a los alumnos de la Grande Obra

José Manuel Gutiérrez

A CORUÑA

Uno de los colegios con mayor solera de A Coruña, la Grande Obra de Atocha, ha sido el elegido por la Fundación Amancio Ortega para desarrollar su primera actuación de apoyo a las iniciativas pe-

dagógicas en la ciudad. Si hasta ahora las intervenciones de la entidad que preside el fundador de Inditex se habían llevado a cabo en colegios del municipio de Arteixo —donde se halla la sede social y las principales fábricas del grupo textil—, a partir de este momento serán escolares coruñeses

quienes se beneficiarán de actuaciones semejantes, que les permitirán recibir en los próximos días 150 ordenadores portátiles y 12 pizarras digitales.

Estos medios tecnológicos serán utilizados en las aulas como una herramienta pedagógica al servicio de los profesores y los es-

tudiantes en los niveles educativos de Secundaria, Bachillerato, Formación Profesional y en los ciclos de garantía social.

La iniciativa de la Fundación Amancio Ortega tendrá como beneficiarios directos a 480 alumnos y 24 profesores de la Grande Obra de Atocha, cuyo claustro ha aprobado de forma unánime la participación en esta experiencia. Para llevarla a cabo, los docentes del centro toman ya parte en varios cursos de formación organizados por la fundación, cuya finalidad es que puedan manejar los equipos informáticos que se les suministrarán y, a su vez, adiestrar a los alumnos para mejorar su proceso de aprendizaje.

Ilusión entre el profesorado

“Nos hace mucha ilusión porque es hacia donde tenemos que caminar en el futuro”, explicó ayer la directora del colegio, Celsa Boquete, a la salida de una de las sesiones en las que los profesores se inician en este sistema pedagógico, del que dice que supone un cambio radical en la forma de impartir las clases.

La responsable del centro admite que esta revolución pedagógica implicará un esfuerzo de los docentes para adaptarse a las nuevas tecnologías, pero señala que todos participan en la experiencia con una gran ilusión y muchas ganas de aprender.

La noticia también es conocida por los estudiantes, entre los que ha supuesto un acontecimiento y ha causado la impaciencia, de forma que preguntan de forma continua a los profesores acerca de cuándo recibirán los ordenadores.

La Grande Obra había solicitado a la Fundación Amancio Ortega participar en una iniciativa de este tipo, pero desconoce la razón por la que se seleccionó a este colegio. Celsa Boquete recuerda que el centro acoge a muchos alumnos inmigrantes y que la mayoría de las familias de los estudiantes tienen un nivel económico medio bajo, por lo que numerosos niños tienen dificultades de aprendizaje, por lo que quizás este factor ha sido tenido en cuenta.

Las iniciativas de renovación pedagógica de la Fundación Amancio Ortega se habían desarrollado hasta la actualidad mediante el denominado Proyecto Ponte dos Brozos, cuya aplicación se llevó a cabo entre los años 2001 y 2006. El nombre de esta actuación hacía referencia al centro de educación infantil y primaria del municipio de Arteixo que sirvió de eje para realizar esta experiencia, en la que también participaron las escuelas unitarias de A Lagoa y Roris-Armentón, así como los institutos de Secundaria de Pastoriza y de Sabón, lo que hizo posible aplicar el proyecto en todas las etapas de la enseñanza no universitaria, que abarca desde los 3 a los 18 años.

Los alumnos participantes en el Proyecto Ponte dos Brozos tuvieron contacto con los equipos informáticos desde las edades más tempranas, aunque fue en la educación secundaria cuando empezaron a utilizar los ordenadores portátiles para mejorar su aprendizaje.

De acuerdo con la experiencia desarrollada en Arteixo, la fundación asegura que la introducción de estos equipos produjo cambios en la actividad de los centros, pe-

Impaciencia

Los estudiantes preguntan de forma continua a los profesores acerca de cuándo recibirán los ordenadores

ro no sólo en las aulas, sino en cualquier parte de los recintos escolares e incluso en los domicilios de los alumnos, ya que los estudiantes podían acceder al trabajo realizado en sus ordenadores en cualquier parte.

Los docentes también se vieron beneficiados por la disponibilidad de la nueva tecnología, ya que la Fundación Amancio Ortega proporcionó a cada profesor un ordenador portátil que les permitió mejorar el trabajo llevado a cabo fuera del centro de trabajo. Los profesores del Ponte dos Brozos explicaron que el uso de los ordenadores permite que los niños aprendan más deprisa y con más entusiasmo, fomenta la cooperación entre los alumnos y mejora su autoestima, así como que su empleo beneficia especialmente a los estudiantes con problemas.